

Hijos del desarrollo de los mass media de los ochenta.

Datos socio-demográficos de una investigación sobre los periodistas italianos

Paolo Mancini

Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Perugia
y de la Escuela de Periodismo Radiotelevisivo de Perugia, Italia.

Traducción de Eva Aladro

1. EJERCICIOS DE CONGRUENCIA

¿**Quiénes** son los periodistas italianos? ¿Qué han estudiado? ¿Qué opiniones políticas tienen, y sobre todo, cuál es su ideología profesional? ¿Qué modelo periodístico tienen por referencia? ¿Y qué modelo es el que aplican en realidad? Éstas son algunas de las preguntas a las cuales quiere dar respuesta la investigación que presenta aquí exclusivamente los datos definibles "socio-anagráficos" acerca de la profesión (composición del grupo profesional, nivel de escolaridad, años de permanencia en la profesión, afiliación política, etcétera). La del periodista es una profesión siempre fascinante, pero frecuentemente criticada y siempre sujeta a discusiones: proporcionar datos sobre la composición de este grupo profesional puede ser una base útil para más sofisticadas hipótesis interpretativas.

La investigación pretende actualizar los datos de una investigación precedente llevada a cabo en 1991 con una metodología muy similar (Mancini-Pellegrini, 1994), lo que permite precisamente evidenciar las tendencias evolutivas. Respecto del estudio de 1991 se han verificado en Italia cambios radicales del orden político que, junto con otros factores, han influido también en la profesión periodística, su estructura y sobre todo su sistema de relaciones con la política. También por este motivo es interesante observar los efectos y dimensión de estos cambios. A diferencia de la investigación de 1991, de tipo comparativo, esta investigación se ha limitado exclusivamente a los periodistas italianos. Pero en cualquier caso nuestros datos pueden sugerir interesantes comparaciones con otros contextos nacionales: ¿son las características que el estudio revela análogas en otros países? ¿son, en cambio, específicas de una particular evolución histórica, de una determinada cultura o son parte de un sistema que tiene razones y causas más amplias y generales, atribuibles a un proceso de globalización y de asimilación supranacional?

Una de las primeras preocupaciones de cualquier investigación muestral es la correspondencia aproximada que la muestra escogida ha de tener con el universo que se desea considerar. En este primer párrafo ilustraremos los primeros resultados que emergen de la elaboración de nuestro cuestionario y los compararemos con los pocos datos disponibles sobre el universo de la profesión. Anticipamos las conclusiones: se aprecia una satisfactoria convergencia entre lo que la investigación dice y el cuadro general que es posible derivar de las informaciones existentes sobre los profesionales de la información periodística en Italia y las observaciones precedentemente realizadas acerca de ellos ¹.

En otras palabras, la muestra resultante de la investigación, formada por tanto por todas las personas que finalmente respondieron al cuestionario postal, resulta congruente con el universo representado. Sin embargo algunas cautelas han sido tenidas en cuenta: como en todas las investigaciones emprendidas a través de esta metodología, pueden haber respondido al cuestionario los profesionales más motivados de la profesión, introduciendo con ello discordancias, aún cuando leves, para con el universo representado sobre todo en tanto respecta a la parte del cuestionario con las preguntas más detalladamente deontológicas y de relación con el conjunto de los poderes.

Algunos indicadores simples confirman una homogeneidad sustancial con el universo de la profesión, pero también las, aunque sea mínimas, discordancias: las mujeres periodistas que respondieron al cuestionario representan un 21, 2% de la profesión, mientras que los últimos datos disponibles sobre el grupo completo de los periodistas italianos (Faustini 1997) revelan una presencia femenina de un 26%, muy cercana pues a la que arroja nuestra muestra.

De los mismos datos nacionales el grupo de los periodistas italianos resulta subdividido entre los diversos medios en los que trabajan del siguiente modo:

Tabla nº 1 ²
Distribución porcentual de los periodistas
por tipología de medio

Periódicos diarios	32,5
Revistas	29,8
Agencias	11,4
Radiotelevisión	24,8
Free Lance	1,4

De los datos del cuestionario emerge una muestra constituida del siguiente modo (Tabla nº 2):

Tabla nº 2
Distribución porcentual de los entrevistados
por tipología de medio

Prensa diaria	33,4
Publicaciones periódicas	15,7
Radio TV	16,1
Agencias	4,6
Gabinetes de Prensa	3,7
Free Lance	4,6
No ejerce la profesión	1,7
Pensionistas	20,2
%	100
TOTAL	347

Como puede verse, existe una correspondencia general entre el universo de los datos de la profesión y los de nuestra muestra. Éstos últimos, empero, ofrecen al mismo tiempo un cuadro mucho más diversificado que el oficial: junto a una marcada infraestima del número de los que trabajan en las publicaciones periódicas, aparece más elevado el número de los que trabajan en gabinetes de prensa, pero sobre todo sorprende, en la muestra seleccionada, la cantidad de los que se declaran free lance. Probablemente esto último constituye un dato que no proviene de las modalidades estandarizadas de investigación sobre la profesión: arroja luz sobre una línea evolutiva que no se contempla todavía, a pesar de su importancia, en las estructuras vigentes, normativas y de prestaciones, en las que se basan las estadísticas existentes sobre el universo de la profesión.

Esta leve discordancia respecto a los considerados datos oficiales nos permite lanzar la hipótesis de una imagen de la profesión articulada y compleja en el interior de la cual es cada vez menos frecuente la exclusividad de la relación profesional; basta pensar que más de un 14,3% de los entrevistados actualmente contratados responde que ha mantenido relaciones de colaboración con otros tipos de medios además de la que mantiene actualmente con el medio en el que trabaja regularmente. En este cuadro surgen nuevas formas de empleo, incluso a menudo superpuestas a las convencionales, con una tendencia bastante marcada a superar la concepción del puesto de trabajo fijo orientándose en cambio hacia la condición del free lance.

Como muchas otras observaciones precedentes (Buonano 1985; Murialdi 1985; Mancini-Pellegrini 1994) también nuestra investigación evidencia un proceso muy

sensible de rejuvenecimiento de la profesión, en marcha desde hace algo más de un decenio: son las generaciones nacidas después de 1948 las que componen el núcleo absolutamente mayoritario de la profesión.

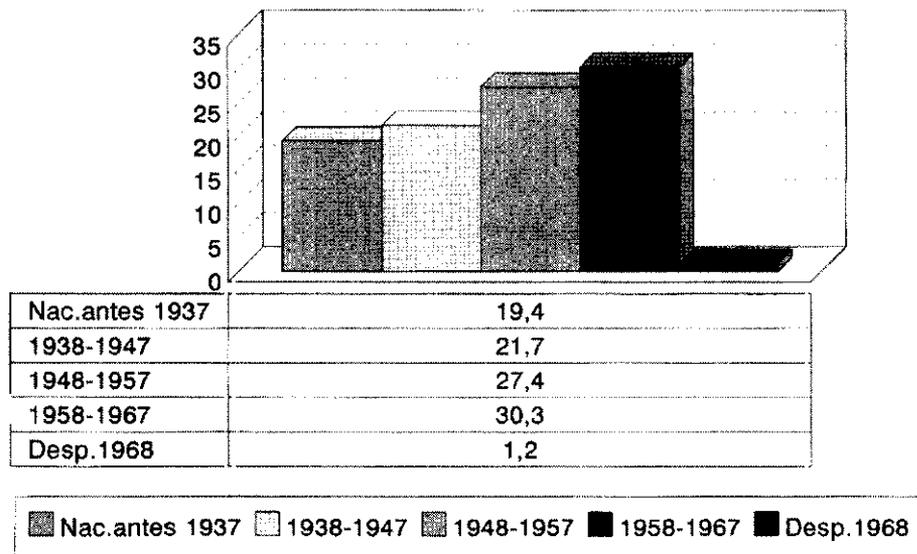


Gráfico n. 1.- Distribución % de los entrevistados por grupos de edad

Como puede observarse (Gráfico número 1) de hecho el 31,5% de los entrevistados tiene menos de 40 años (nacidos después de 1958), y el 58,9% tiene menos de 50 años (nacidos después de 1948). El cuerpo central de la profesión se compone actualmente de cuarentones que entraron en el periodismo entre 1978 y 1988 tal y como resulta de la siguiente tabla número 3. Éstos representan el 40,4% de los entrevistados. Pero es notable también la contracción que parece haberse dado en los últimos años en los que, aún cuando sea un período más corto respecto a los otros agrupamientos por edad (de siete años y no de diez como los anteriores), se han introducido en la profesión sólo el 9,2 % de los entrevistados (Tabla núm. 3).

Tabla nº 3
Distribución porcentual de los entrevistados por año de contrato

Nacidos antes de 1937	26,2
Entre 1968 y 1977	24,1
Entre 1978 y 1988	40,4
Entre 1989 y 1996	9,2
%	100
TOTAL	344

En los años 80, período de máximo desarrollo del completo sistema de los mass media, se crearon nuevas necesidades de mano de obra en todos los sectores, de la publicidad al periodismo, y en todos los medios, de la televisión a los nuevos y sectoriales instrumentos que componen hoy el variado universo de la comunicación de masas. En estos años han nacido y se han desarrollado las televisiones privadas, han nacido nuevos medios diarios, revistas y publicaciones especializadas en papel impreso, mientras la venta de los diarios ha superado la fatídica cuota de los siete millones de copias vendidas al día, para después retroceder, en los ultimísimos años, a la más mísera cantidad de seis millones. En el decenio de 1980 a 1990 un número cada vez mayor de jóvenes entra en la profesión, a menudo en forma de trabajo negro, y muy frecuentemente sin título de licenciatura, lo que incide de modo muy determinante, como veremos, en el nivel actual de escolaridad de la profesión. Se puede también añadir que ha sido esta inmersión masiva la que ha generado esas necesidades nuevas de formación que han conducido a la institución de las escuelas de periodismo. Como veremos también más adelante, el decenio 1970-1980, decenio del "commercial deluge" o "diluvio comercial" (Blumler 1992) que ha sufrido toda Europa, influye profundamente en el periodismo actual, en su estructura, y al menos de modo parcial, en las prácticas e ideologías del mismo. En este período un gran número de jóvenes y muy jóvenes (muy jóvenes en el momento en que se los contrata) entra en la profesión respondiendo a la creciente demanda de mano de obra creada en ese decenio.

La inserción de esta nueva fuerza laboral involucra a más mujeres, cuya presencia va progresivamente creciendo respecto del pasado: de una profesión esencialmente masculina, tal como era en los años 60, el periodismo es hoy una profesión en la que la fuerza de trabajo de más reciente inmersión está compuesta por más de un 30% de mujeres. (Tabla número 4)

Tabla nº 4
Intersección entre grupos de edad y sexo

EDAD	HOMBRES	MUJERES
Nacidos antes de 1937	10,6	89,4
Entre 1938 y 1947	13,5	86,5
Entre 1948 y 1957	20,2	79,8
Entre 1958 y 1967	34,0	66,0
Después de 1968	33,3	66,7

2. PRIMEROS INDICADORES SOBRE LA ESTRUCTURA DE LA PROFESIÓN

Un primer dato sobre la estructura de la profesión que resulta de nuestra investigación se refiere a la tipología de información en la cual está trabajando nuestra muestra de periodistas analizados (excluidos en este caso los pensionistas). Aunque a este respecto no es posible contrastar estos datos con otros sobre el universo de los empleados.

Como puede verse de los datos contenidos en la tabla número 5, nuestro cuestionario fue enviado a periodistas que trabajan en todos los tipos de información: sorprende en cualquier caso el alto número de individuos que declaran no tener especialización profesional, el 20,1%, ante unas opciones que incluyen en cambio ulteriores especializaciones muy sectoriales. También es relevante el número de los que trabajan en deportes (10,1%), dato en línea con la importancia que los periódicos y la información deportiva tienen en el panorama periodístico italiano.

Tabla nº 5
Distribución de los entrevistados por tipo de información

Información	11,6
Política	6,7
Internacional	4,1
Espectáculos/sociedad	8,5
Cultura	4,5
Moda	2,2
Judicial/Sucesos	3,0
Economía/Sindical	7,5
Deportes	10,1
Ciencia/Salud	4,9
Otra especialidad	16,8
Sin especialidad	20,1
%	100
TOTAL	268

El dato que acabamos de exponer puede descomponerse más y es muy indicativo de la modalidad de funcionamiento del periodismo y más exactamente del nivel de especialización profesional registrable en los diversos medios periodísticos (Gráfico número 2). Las revistas periódicas presentan el más alto nivel de especialización profesional, con casi el 98% de sus profesionales que afirman especializarse en un tipo de información profesional. Lo mismo sucede en la información diaria impresa (83,3%), mientras, en el extremo opuesto, poco más del 50% de los profesionales de radio y televisión (el 57,4%) afirma trabajar de modo más continuo y sistemático en un tipo de información. En otras palabras, en la radio y televisión aparece más frecuentemente la intercambiabilidad de tareas: pocos trabajadores, en comparación con los otros sectores periodísticos, tienen una especialidad profesional exclusiva. ¿Esta falta de especialización tiene relación con las características del medio y es un dato dependiente de las prácticas generalizadas entre las emisoras, que favorecen esa intercambiabilidad y genericidad de dedicación? ¿Es un dato exclusivamente italiano o se registra también en otros contextos nacionales?.

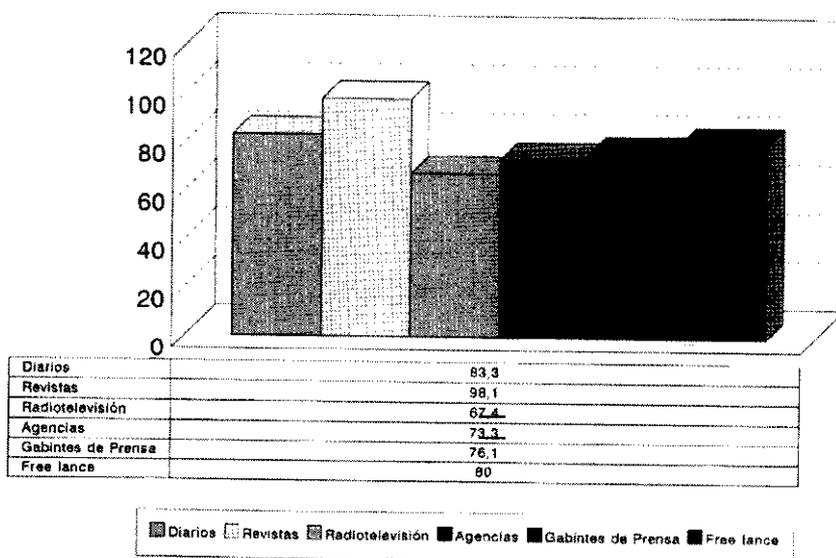


Gráfico n.2 Nivel de especialización de los periodistas en los diversos medios

Confirmación parcial del nivel de especialización profesional la encontramos en los datos sobre tipología de medios donde la muestra estudiada trabaja actualmente (Tabla 6): el 12,4% trabaja en medios especializados. A este dato conviene evidentemente añadir todos aquellos que trabajan en medios considerados genéricamente de información y que tienen una especialización personal, y que en conjunto con los anteriores suponen el 80% de los periodistas con especialización propia en el campo.

De estos datos se desprende también la importancia que la información deportiva (en la que se declara especializado el 10,1 de la muestra) tiene con respecto al dato del 4,5% de los periodistas empleados en medios específicamente deportivos. En suma, deportes y su especialidad constituyen un sector profesional que caracteriza al periodismo italiano, y que requiere consecuentemente unas condiciones de formación y actualización profesionales.

Tabla nº 6
Distribución porcentual de los entrevistados por tipo de medio

Información general	78,9
Información económica	4,1
Información deportiva	4,5
Información especializada	12,4
%	100
TOTAL	266

Un último dato útil para comprender la estructura del periodismo italiano: el 21,6 % de los periodistas actualmente empleados trabaja en medios periodísticos de propiedad pública, el 67% trabaja en medios privados y el 3,4% en medios de propiedad de los partidos políticos (periódicos, agencias, etc.).

Tabla nº 7

Distribución porcentual de los entrevistados por tipología de la propiedad de los medios

Partido	3,4
Sociedad privada	67,0
Propiedad pública	21,6
Asociación/organización	8,0
%	100
TOTAL	264

Si hace algunos años el dato relativo a la propiedad por partidos políticos hubiera sido ciertamente superior (no tenemos cifras exactas a este respecto), hoy no circulan más que dos periódicos de partido, aunque sorprende la cantidad de periodistas que están contratados en medios de titularidad pública (21,6 % de los periodistas actualmente en activo). En gran parte este último dato depende de la RAI, del número de periodistas que contrata y del papel que juega en el panorama general informativo italiano. La RAI, de hecho, en 1996 ³ contrató a 1659 periodistas de un total de informadores de 18.177 inscritos en el Registro ⁴. Si se considera que dentro de esta última cifra están incluidos también los jubilados, se puede comprender fácilmente cuál es el peso de la televisión pública en el panorama conjunto informativo de Italia: con su presencia, sus decisiones y sus prácticas profesionales la RAI es capaz de influir muy poderosamente en la estructura y códigos de comportamiento de toda la profesión.

3. POR QUÉ Y CÓMO SE HACE UNO PERIODISTA

Los motivos que incitan a la elección de una profesión influyen ciertamente sobre el modo en que ésta se desempeña, en los objetivos que se persiguen y en los resultados que se pretenden conseguir. Ahora intentamos comprender por qué se escoge la profesión de periodista. Las respuestas proporcionadas por nuestros entrevistados confirman en gran parte los estereotipos más difundidos sobre la profesión: sobre todo el de que se trata de una profesión que permite escapar de lo acostumbrado y la rutina (32,5%). Si añadimos al "rechazo de profesiones rutinarias" la palabra "aventura" el resultado sube al 37,7%, como motivo de elección de esta profesión (Tabla 8). Ésta es la motivación principal que parece llevar al desempeño de la profesión de periodista: se espera la posibilidad de huir de lo repetitivo que se supone caracteriza, por el contrario, a la mayoría de las profesiones modernas. El periodismo, según esta visión, permite experimentar día a día lo inesperado, lo extraordinario. Esta modalidad de elección sin embargo se arriesga a verse contradicha por

algunas de las reglas prácticas y deontológicas de la profesión: es bien sabido de hecho cómo, sobre todo ante las innovaciones tecnológicas, pero también dadas algunas de las más consolidadas prácticas profesionales informativas, el periodismo tiene una naturaleza repetitiva y supone un trabajo sedentario. Al menos el trabajo laborioso y paciente debería no verse penalizado como motivación al periodismo, frente a la inventiva y la inspiración que parecen en cambio ser la base de la elección de la profesión, tal y como resulta de nuestros datos.

Tabla nº 8
Distribución porcentual de los entrevistados por motivación en la elección profesional

Aventura	5,2
Curiosidad	24,3
Admiración hacia algunos periodistas	3,6
Posibilidad de vivir los acontecimientos en primera persona	26,4
Gratificación económica	1,4
Rechazo de la profesión rutinaria	32,5
Prestigio social	2,7
Otras motivaciones	3,6
%	100
TOTAL	329

Es congruente con esta primera motivación la posibilidad de vivir los acontecimientos en primera persona: el periodista quiere estar presente, no sólo evidentemente en el lugar de los hechos, sino también en el escenario de los protagonistas (26,4%). Esta última observación introduce otra nota problemática en tanto que ello puede significar que el periodista antepone en muchos casos su propia visibilidad, a los contenidos o prácticas de su oficio. La curiosidad es la tercera modalidad de elección de la profesión: indudablemente constituye una de las prerrogativas necesarias de quien quiere descubrir e indagar los hechos de la sociedad.

La subdivisión por grupos de edad de las motivaciones de elección de la carrera de periodista (Tabla n. 9) presenta un único dato que sea digno de resaltar. Ninguno de los periodistas nacidos después de 1958 (el grupo más numeroso) afirma haber elegido esta profesión por su prestigio social. Los otros datos no muestran líneas evolutivas estables en el tiempo, sino oscilaciones que no parecen responder a razones precisas o, cuando menos, no parecen interpretables a la luz de hipótesis completas y unitarias. Estos datos son perfectamente congruentes con las informaciones del Eurispes, un Instituto de Investigación Social, en su trabajo sobre la profesión de 1997 (Eurispes 1997).

Tabla nº 9

Distribución de los entrevistados por grupos de edad y motivación de la elección de la profesión

Motivación	Nacimientos			
	Antes 1937	1938-1947	1948-1957	Desp. 1958
Aventura	4,9	4,3	4,5	6,9
Curiosidad	11,5	34,3	21,6	26,9
Admiración	4,9	4,3	5,7	0,9
Vivir los sucesos	27,9	17,1	30,7	28,8
Gratificación Económica	1,6	1,4	0	1,9
Rechazo de la rutina	39,3	34,3	28,4	30,7
Prestigio	4,9	2,9	4,5	0
Otras	4,9	1,4	4,5	3,9
%	100	100	100	100
TOTAL	61	70	88	101

4. FORMACIÓN Y ACCESO

El acceso a la profesión constituye un problema de larga tradición en el periodismo italiano, que continuamente suscita debate. Como es notorio, la licenciatura no constituye un título esencial para desempeñar esta carrera: sólo el 44,2% de los periodistas, ya sea entre los actualmente contratados como entre los jubilados, posee la licenciatura. El nivel de estudios es superior entre las mujeres: el 50,7% de las periodistas posee el título de licenciatura frente a un 42,6% de los hombres.

Las mujeres, además, poseen títulos de postgrado en medida superior a los hombres e, igualmente, son menos las mujeres que sólo poseen el título de escuela media superior. La diferencia de estudios entre hombres y mujeres (Gráfico n.3) parece acentuarse más con respecto a la investigación de 1991, en la que las mujeres tituladas eran igualmente el 50 %, pero los hombres alcanzaban el 45% (hoy sólo el 41,1%). Mujeres cada vez mejor preparadas entran en la profesión mientras al revés, entre los hombres, parece prevalecer la tendencia al desclasamiento al menos en cuanto al nivel de formación.

El progreso del nivel de escolaridad con el curso de los años sugiere interesantes observaciones (Gráfico n. 4). Si se tiene en cuenta el año de nacimiento de los periodistas puede deducirse que el curso de los años hace aumentar la escolaridad sólo en parte: entre los nacidos después de 1958 desaparecen los periodistas que sólo tienen el diploma de escuela media inferior mientras que los licenciados pasan del 40 al 42%. Sin embargo entre los nacidos anteriormente, entre 1948 y 1957 los diplomados son

el 47,8%, (descendiendo al 42,1 % entre los nacidos después del 58), e igualmente los diplomados entre los nacidos después de 1958 pasan del 45,7% del decenio precedente al 54,2%. Aparece aquí un progreso no lineal.

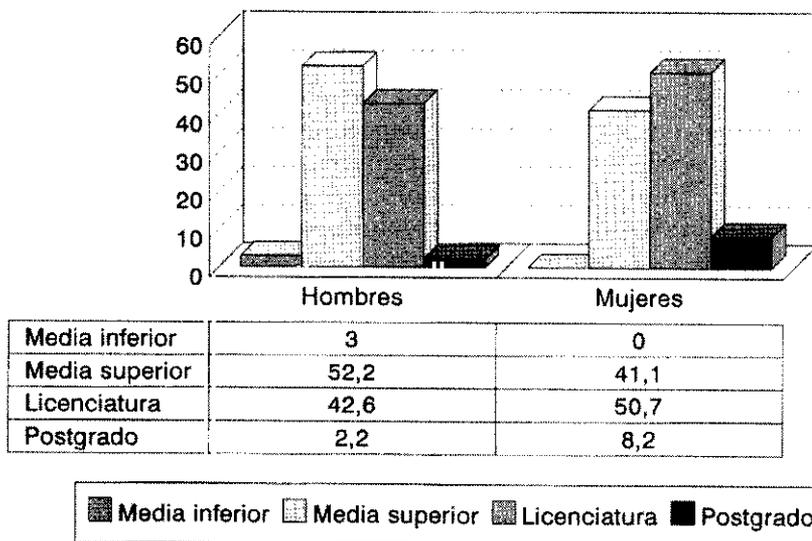


Gráfico n. 3 Distribución de los entrevistados, hombres y mujeres, por titulación de estudios

(N de la T: en el recuadro del gráfico, por orden, aparece: -media inferior -media superior-licenciatura-postgrado)

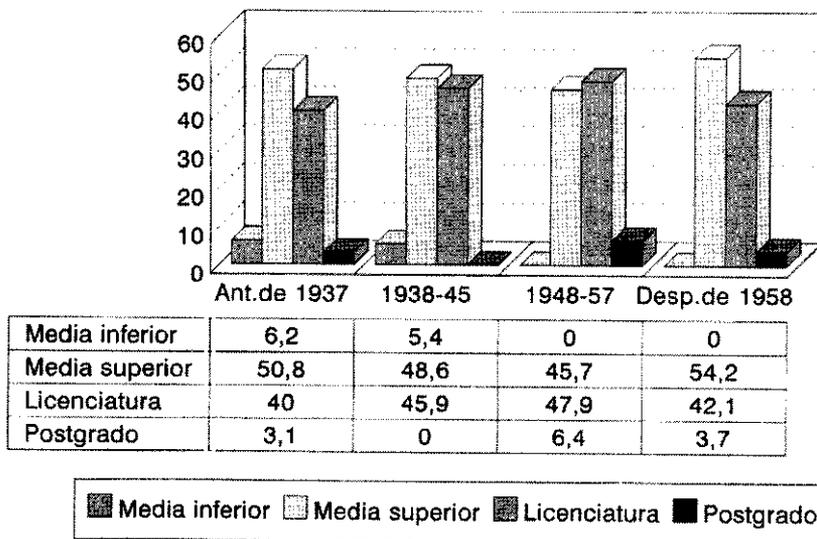


Gráfico n. 4 Distribución de los entrevistados por grupos de edad y titulación de estudios

(mismo recuadro: media infe.-media supe-licenciatura-postgrado)

Las explicaciones para estas variaciones son múltiples. Se aprecia efectivamente que las personas introducidas en la profesión entre 1989 y 1996 presentan una altísima proporción de licenciados, frente a un porcentaje más bajo de licenciados entre los que entran en la profesión entre 1978 y 1988. Este período último es de hecho el período de desarrollo del completo sistema de los medios de comunicación de masas, situación que requirió gran cantidad de mano de obra juvenil (como hemos visto anteriormente) que en una parte significativa no tenía título de licenciado: gran parte de esa mano de obra nace incluso después de 1958, y al entrar en el ejercicio profesional muy tempranamente no está en condiciones de terminar los estudios en la universidad. En segundo lugar, además, hay que considerar que los licenciados acceden a la profesión a mayor edad que los no licenciados y por ello también se explica que una parte importante de los nacidos después de 1958 no sea aún titulados universitarios.

Otra explicación se refiere al comportamiento de ambos sexos. Efectivamente la proporción de hombres licenciados pasa del 46,7% entre los nacidos entre 1948 y 1957 al 38,6% entre los nacidos tras 1958; igualmente, entre los hombres que acceden a la profesión entre 1989 y 1996 el porcentaje de licenciados es del 37,9 %, frente a un porcentaje del 46,9 % entre los hombres que acceden entre 1978 y 1988. La disminución es mucho menos sensible entre las mujeres (del 52,6% al 50% en cuanto a la edad, mientras pasa del 40% de mujeres licenciadas que acceden a la profesión entre 1978 y 1988, al 57% entre las que acceden entre 1989 y 1996). En otras palabras, en los últimos años sólo el porcentaje de hombres tiende a disminuir (aun cuando en cualquier caso representan la mayoría de los profesionales) pero éstos tienen también inferioridad de titulaciones con respecto a las mujeres. Estas últimas se presentan más preparadas, por lo menos en cuanto a nivel de escolaridad se refiere, en el momento de entrar en la profesión.

Recapitulando con más detalle: el desarrollo del completo sistema de los medios masivos de los años 80 ha atraído hacia el periodismo a una gran masa de jóvenes, si bien no licenciados en la carrera, mientras que en los últimos 7 u 8 años ha aumentado en cambio el número de licenciados, de modo particular de mujeres licenciadas. Emerge también una regla más general: cuando se entra muy joven en la profesión no se posee título de licenciatura universitaria.

Como se aprecia, en la profesión periodística no existe una costumbre de formación especializada: sólo el 19,4 % ha seguido algún curso de periodismo, y de estos últimos sólo el 42,2% ha seguido cursos en escuelas reconocidas oficialmente, cifra que en conjunto supone el 9,5 % de la fuerza laboral actualmente contratada en periodismo.

A pesar de ello existe un consenso más bien extendido respecto de la exigencia de formación profesional específica: la considera de hecho necesaria el 64,3% de los entrevistados, el 12,1% considera adecuado el actual sistema de acceso, mientras el 20,5% piensa que se debe dejar a los medios una mayor autonomía de decisión en el tema de la contratación.

5. LOS PERIODISTAS ITALIANOS Y LA POLÍTICA

El tema de la participación política de los periodistas italianos vuelve con mucha frecuencia a los debates de la profesión. El periodista italiano es intervencionista y participativo políticamente, como han puesto en evidencia todos aquellos que se han interesado por el asunto (Murialdi 1986; Farinelli et al., 1997). Nuestra investigación aporta a este propósito algunos datos significativos que confirman el resultado de las precedentes pesquisas.

Veamos a este fin el nivel de sindicalización: es más bien alto, con el 59% de los periodistas inscritos en el sindicato. Pero sobre todo el "pueblo" de los periodistas italianos confirma su orientación sustancialmente de izquierdas (Gráfico número 5) como ya se sabía por la investigación de 1991: entre los que se declaran de izquierdas y de centro izquierda se suma un porcentaje del 56,3%, mientras la derecha y centro derecha alcanzan el 12%. El 17,3% no explicita ninguna posición.

Tratándose de una confirmación respecto de los datos de 1991, no podemos albergar dudas sobre el rasgo político más prevalente, que por otra parte parece confirmar una tendencia común entre otros países. Por ejemplo, de las investigaciones de Weaver y Willhoit sobre los periodistas estadounidenses resulta que éstos se alinean mayoritariamente con los demócratas (que representan el área de izquierdas del panorama político estadounidense), más que con los republicanos (44% frente al 16%) (Weaver-Willhoit 1998). Lo mismo puede decirse de los periodistas españoles, situados preferentemente en las izquierdas aunque opten por no ligarse a ningún partido (Canel-Piqué 1998). Del mismo modo los periodistas alemanes se declaran más cercanos a la socialdemocracia y los verdes que a los conservadores (Schoenbach-Stuerzebecher-Schneider 1998). En diversos países del mundo occidental la del periodista se presenta como una profesión que observa con interés el mundo de las izquierdas, compartiendo con él objetivos y análisis sociales. No es por tanto un dato exclusivamente italiano, sino que parece ser una predisposición connatural a la elección de la profesión, que atrae hacia sí a personas que, en los diferentes panoramas políticos y por tanto en los diversos países de manera similar, se colocan de preferencia a la izquierda política.

Es interesante, Gráfico n. 6, confrontar la declarada alineación política de los periodistas con la estructura del panorama político/parlamentario italiano⁵. Resulta claramente cómo los periodistas están más a la izquierda que los electores. Se trata de una diferencia más bien importante sobre todo por lo que mira a las posiciones de centro-derecha, con las que la desviación de los periodistas llega al 20% respecto de las posiciones del electorado. Algunas cautelas deben señalarse en cualquier caso: la comparación entre voto y posición política de los periodistas ha requerido algún retoque: por ejemplo, para posibilitar la confrontación con el panorama electoral de 1996, las posiciones de centro de los periodistas fueron agrupadas con el centro-derecha, forzando evidentemente esos datos. Otra cautela más: el dato relativo a los periodistas que no declaran pertenencia política alguna no ha sido comparado con el número de votantes en blanco o votos nulos dado que en ese caso habría sido

necesario agrupar datos (por ejemplo, votos en blanco, nulos, etc.), que no siempre son congruentes. A pesar de esta prevención los datos sobre la posición política son absolutamente plausibles también porque, como hemos afirmado, representan una confirmación más de los resultados de 1991.

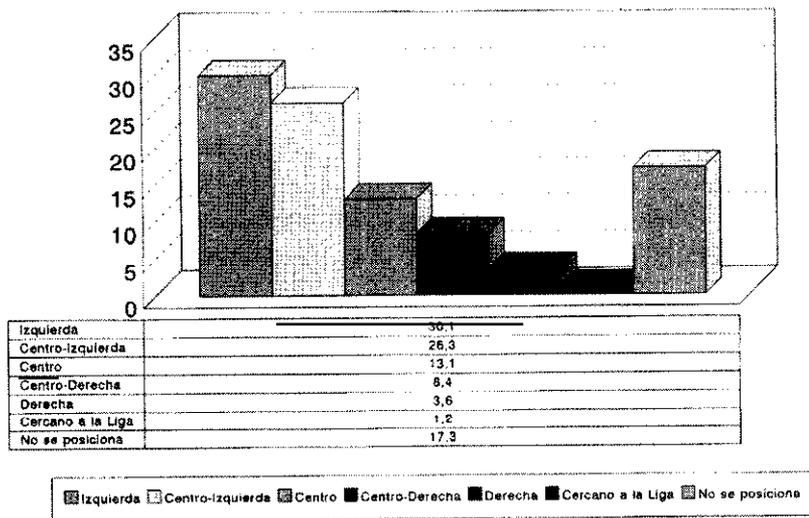


Gráfico n. 5 Distribución de los entrevistados por pertenencia política declarada

(N T: en el recuadro del gráfico: de izquierdas-de centroizquierda-de centro-de centroderecha-de derechas-cercano a la Liga-no se posiciona)

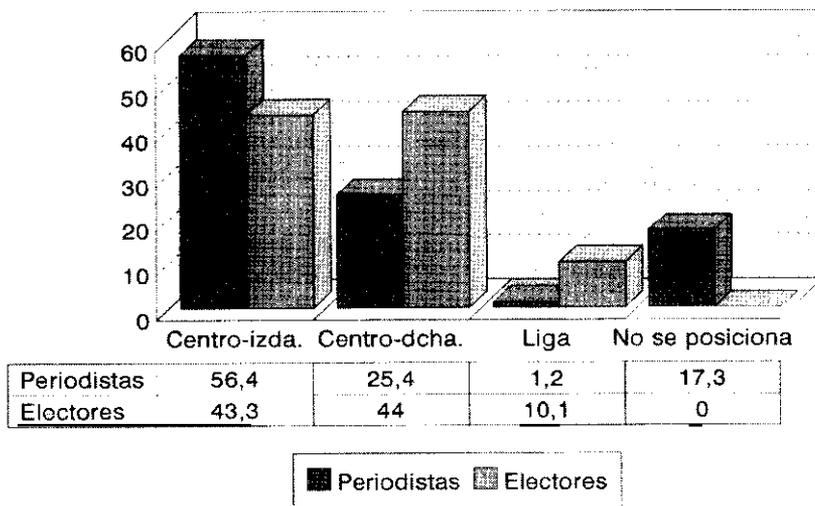


Gráfico n. 6. Distribución de los entrevistados y de los electores por pertenencia política declarada y voto (cuota proporcional de las elecciones políticas de 1996)

(en el cuadro, N de la T., sólo Periodistas y Electores y las posiciones políticas)

Las mujeres (Gráfico n. 7) en particular se sitúan todavía más a la izquierda de los hombres (el 37,5% de las mujeres se declara de izquierdas frente al 28% de los hombres) y tienen una claridad de ideas políticas más consolidada (al menos no tienen temor a declararla: 9,7% frente al 19,2 de los hombres que no declaran su pertenencia a orientación política alguna).

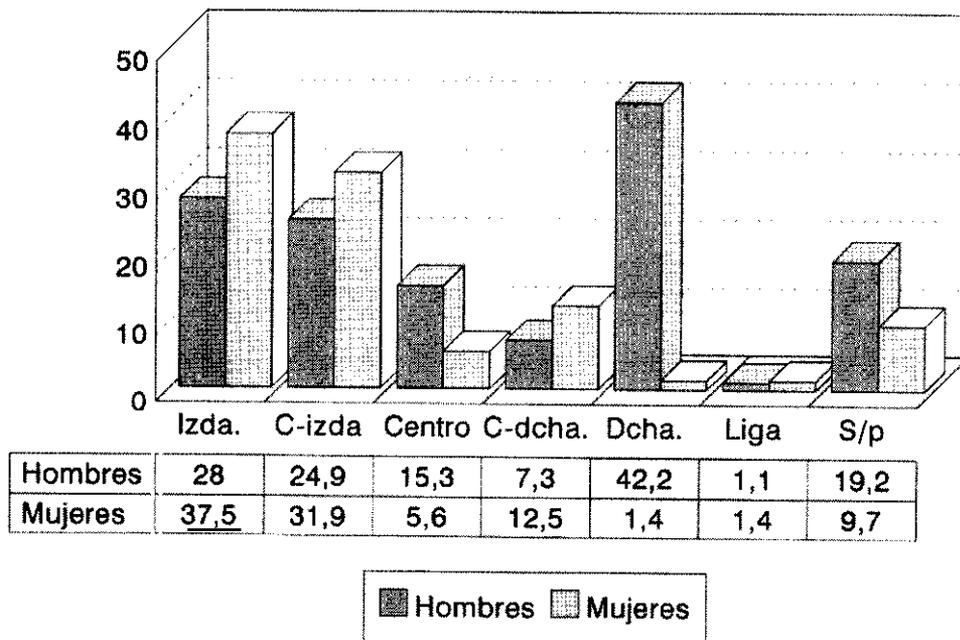


Gráfico n. 7 Distribución de los entrevistados por sexo y posición política declarada

(en el gráfico, N.T., hombres y mujeres y las anteriores orientaciones políticas: izda, ctro izda, centro, ctrodcha, dcha, Liga, sin posición)

Es interesante observar cómo la pertenencia política, al cruzarse con los grupos de edades (Gráfico 8) hace surgir dos datos principales: sobre todo se puede observar que aumentan significativamente los que se declaran de centro-izquierda entre los más jóvenes (el 46,7% entre los nacidos antes de 1937, mientras que alcanza el 58,7% entre los nacidos tras 1958). Las nuevas generaciones que acceden al periodismo están decisivamente orientadas hacia el centro izquierda. Al mismo tiempo, entre los más jóvenes, baja radicalmente el número de los que se declaran de centro (de un 23,3% de los nacidos antes del 37 pasa a un 5,8% entre los nacidos después de 1958). Ha habido, en cierto sentido, un proceso de radicalización de las alineaciones políticas que, a partir de las elecciones políticas de 1994, ha dividido también a los periodistas entre izquierda y derecha, penalizando a todos aquellos que preferían, a estas dos opciones por otro lado no extremistas, una posición más céntrica probablemente identificada con la hoy desaparecida Democracia Cristiana.

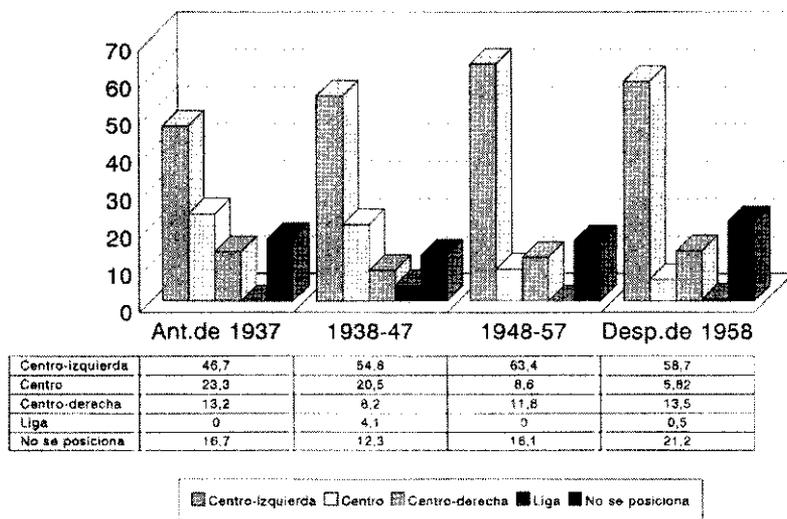


Gráfico n. 8 Distribución % de la pertenencia política por grupos de edad

(en el cuadro: centro izquierda, centro, Centro Derecha, Liga, No se pronuncia)

Los periodistas son un "pueblo de izquierdas" también con relación al medio en el que trabajan, y cuya posición viene indicada por los propios entrevistados como mucho más "de centro" en el espectro político italiano (Gráfico n. 9). Existe, en otras palabras, un déficit de "organicidad" entre profesionales y medios a los que pertenecen: los primeros se sitúan mucho más a la izquierda. Al menos, los periodistas de izquierdas trabajan en medios cuya posición política es considerada más moderada respecto al cuadro político o no suficientemente clara y precisa (el 41,9% de los medios no aparece de hecho como situable políticamente).

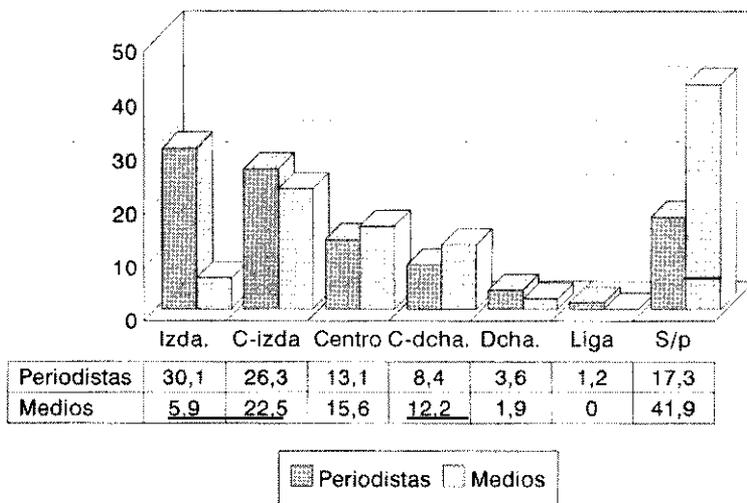


Gráfico 9 Distribución porcentual de los entrevistados y de los medios por posición política
(en el gráfico Periodistas y Medios y las anteriores posiciones políticas)

También en la relación entre periodistas y público de lectores o telespectadores existe una desorganicidad (Gráfico 10). Los primeros tienen posiciones de izquierdas mucho más marcadas y precisas, mientras las posiciones de centro y centro derecha del público son más acentuadas que las de los periodistas. Pero sobre todo resulta que el público de lectores/telespectadores no tiene seguras las posiciones políticas precisas.

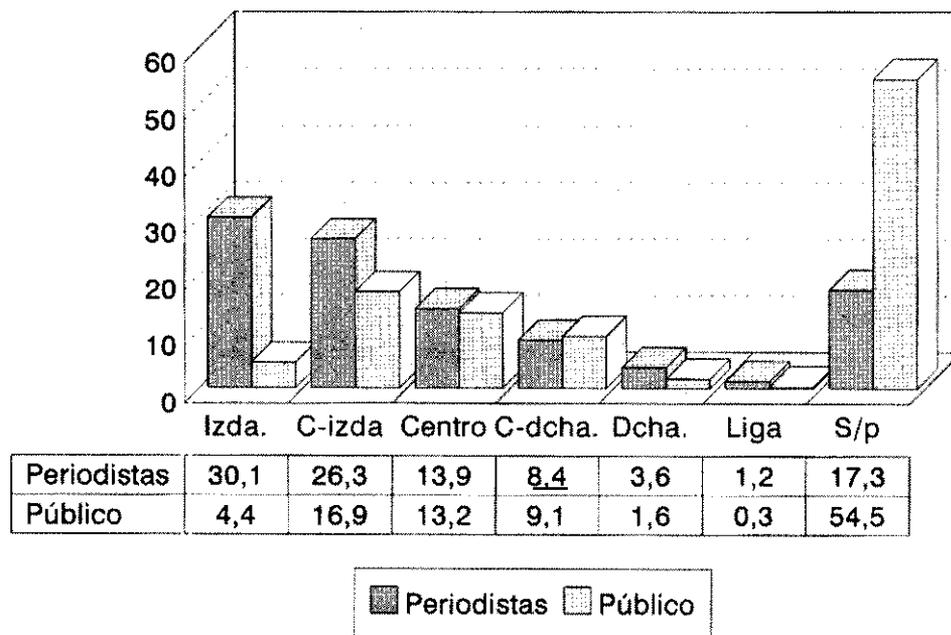


Gráfico 10 Distribución % de los periodistas y del público de los medios por posición política

(en el gráfico: periodistas, y público de medios y las anteriores posiciones políticas: izda, ctroizda, ctro, ctrodcha, dcha, liga y no se sitúa)

Así, al frente de una estructura del sistema de la información periodística al que es difícil imputar una posición política precisa, como ocurre igualmente con sus consumidores (o que puede considerarse al menos como una posición de centro respecto a las alineaciones políticas totales) emerge en cambio una fuerte y decisiva propensión de los profesionales individuales hacia la izquierda. El "pueblo" de los periodistas se confirma sustancialmente de izquierdas aunque trabaja en medios no coherentes con esa su tendencia y se dirige a un público igualmente sin carácter político marcado.

NOTAS

¹ La investigación ha sido posible gracias a la ayuda de la Escuela de Periodismo Radiotelevivo de Perugia y del Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de Perugia. Teresa Perruci y Lucia Bovari han colaborado en la redacción del cuestionario, en su envío y en la elaboración de los datos. La investigación se desarrolló mediante el envío de un cuestionario postal a una muestra de 700 periodistas profesionales (en ejercicio, profesionales y jubilados) seleccionados a través de extracción al azar de nombres de la "Agenda del Periodista" del año 1997. Un primer envío efectuado en abril-mayo de 1997 fue seguido de una solicitud postal y luego telefónica. Algunos nombres (direcciones equivocadas, ilocalizados, etc.) fueron sustituidos mediante nueva extracción al azar. Debidamente rellenados se recibieron 347 cuestionarios, que suponen el 49,7 % de los enviados. A los periodistas jubilados se les sugirió que rellenaran solamente una parte del cuestionario dejando las preguntas relativas al empleo y (mansiones) actuales

² Fuente: Faustini 1997

³ Fuente: Anuario Rai 1997

⁴ Fuente: Faustini 1997.

⁵ Para esta contrastación se ha elegido el resultado de la cuota proporcional de la Cámara de Diputados en las elecciones de 1996.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- J. Blumler (1992) (coordinador) *Television and the Public Interest*. London: Sage
- M. Buonanno (1985) "I giornalisti italiani" en *Problemi dell' Informazione*, vol X, 1.
- M.J. Canel, A.P. Piqué (1998) "Journalists in Emerging Democracies: The Case of Spain", en D. Weaver (coord.) *The Global Journalist*. Creskill, Hampton Press.
- Eurispes (1997) *Indagine conoscitiva su la professione del giornalista in Italia*, mecan.
- G. Farinelli et al (1997) *Storia del giornalismo italiano* Torino. Utet
- G. Faustini (1997) "Le cifre del giornalismo italiano" in *Problemi dell'Informazione* vol XXII, 3.
- P. Mancini -C. Pellegrini (1994) "Il popolo dei giornalisti italiani" in *Problemi dell'Informazione*, XIX, 2.
- P. Murialdi (1985) "Intervento" in *Sociologia della comunicazione*, vol. IV, 8.
- P. Murialdi (1986) *Storia del giornalismo italiano*. Torino: Gutenberg 2000
- K.Schoenbach, D. Stuerzebecher, B.Schneider (1998) "German Journalists in the Early 90's: East and West " in D. Weaver (coord.) *The Global Journalist*. Creskill, Hampton Press.
- D.Weaver, C. Willhoit (1998) "Journalist in the United States" in D. Weaver (coord.) *The Global Journalist*. Creskill, Hampton Press.